

Día 4: La conversión de Nínive



³El Señor dirigió la palabra por segunda vez a Jonás. Le dijo así:

² — Ponte en marcha y ve a la gran ciudad de Nínive; allí les anunciarás el mensaje que yo te comunicaré.

³Jonás se puso en marcha hacia Nínive, siguiendo la orden del Señor.

Nínive era una ciudad inmensa; hacían falta tres días para recorrerla. ⁴Jonás empezó a recorrer la ciudad el primer día, proclamando: «Dentro de cuarenta días, Nínive será arrasada».

⁵Los ninivitas creyeron en Dios, proclamaron un ayuno y se vistieron con rudo sayal, desde el más importante al menor.

⁶La noticia llegó a oídos del rey de Nínive, que se levantó de su trono, se despojó del manto real, se cubrió con rudo sayal y se sentó sobre el polvo. ⁷Después ordenó proclamar en Nínive este anuncio de parte del rey y de sus ministros: «Que hombres y animales, ganado mayor y menor no coman nada; que no pasten ni beban agua. ⁸Que hombres y animales se cubran con rudo sayal e invoquen a Dios con ardor. Que cada cual se convierta de su mal camino y abandone la violencia. ⁹¡Quién sabe si Dios cambiará y se compadecerá, se arrepentirá de su violenta ira y no nos destruirá!».

¹⁰Vio Dios su comportamiento, cómo habían abandonado el mal camino, y se arrepintió de la desgracia que había determinado enviarles. Así que no la ejecutó.

Preguntas para reflexionar/orar:

- ¿Me resisto a convertirme como Jonás? ¿en qué?
- ¿Cuál es mi imagen de Dios?

Tareas para la semana:

- Pienso una palabra/imagen que resuma quién es Dios para mí.
- Rezo con fe por una "conversión" (mía o de otra persona) que me parece imposible.